

ELEGÍA VII

UV AIOEJS

...
...
...
...
...
...
...
...
...
...

ELEGIA VII

Tandem venit amor, qualem texisse pudori
quam nudasse alicui sit mihi fama magis.
Exorata meis illum Cytherea Camenis
attulit in nostrum depositique sinum.
Exsoluit promissa Venus: mea gaudia narret,
dicetur si quis non habuisse sua.
Non ego signatis quicquam mandare tabellis,
ne legat id nemo quam meus ante, velim,
sed peccasse iuvat, vultus componere famae
taedet: cum digno digna fuisse ferar.

ELEGÍA VII

Á amarme él llegó al fin; si lo contase
Más fama que callando ganaría;
Me lo trajo y lo puso en nuestro seno
Venus por mis canciones commovida.
Venus fué fiel; quien no gozó las suyas
Se encargue de contar mis alegrías.
De temor que antes que él otro lo lea
Nada en carta cerrada le enviaría.
Mas á mí me complace haber pecado;
Y ante todos fingir no me precisa;
No me importa que digan que es mi amante,
Que él es digno de mí cual de él soy digna.

ELEGÍA VIII

que en la vida de los que se han ido
se ha de vivir con la memoria de lo que
se ha perdido, y no con la memoria de lo
que se ha ganado. Y esto es lo que
nos enseña el poeta en su elegía VIII.
En la que dice: «Que en la vida de los
que se han ido se ha de vivir con la memoria
de lo que se ha perdido, y no con la memoria
de lo que se ha ganado». Y esto es lo que
nos enseña el poeta en su elegía VIII.

ELEGÍA VIII

que en la vida de los que se han ido
se ha de vivir con la memoria de lo que
se ha perdido, y no con la memoria de lo
que se ha ganado. Y esto es lo que
nos enseña el poeta en su elegía VIII.
En la que dice: «Que en la vida de los
que se han ido se ha de vivir con la memoria
de lo que se ha perdido, y no con la memoria
de lo que se ha ganado». Y esto es lo que
nos enseña el poeta en su elegía VIII.



ELEGIA VIII

Invisus natalis adest, qui rure molesto
et sine Cerintho tristis agendum erit.
Dulcissimus urbe quid est? an villa sit apta puellae
atque Arretino frigidus amnis agro?
Iam, nimium Messalla mei studiose, quiescas,
neu tempestivae saepe propinque viae.
Hic animum sensusque meos abducta relinquo,
arbitrio quamvis non sinis esse meo.



ELEGÍA VIII

Llegó el natal odioso que en el campo
Pasar ha de ser triste sin Cerinto.
¿No es mejor la ciudad que alguna aldea
Ó que el Arno en los campos Aretinos?
Quédate aquí, Mesala, si me quieres,
Aunque el viaje á emprender siempre estés listo.
Si contra mí deseas tú me llevas,
Aquí dejaré mi alma y mis sentidos.



EL ALMA

ELEGÍA IX

En la noche de la muerte de mi hermano
yo sentí que el alma se me llevaba.
Pero yo no quería que se me llevase,
y yo quería que se me quedase.





ELEGIA IX

ELEGIA IX

Scis iter ex animo sublatum triste puellae?
Natali Romae iam licet esse tuo.
Omnibus ille dies nobis natalis agatur.
Qui necopinanti nunc tibi forte venit.



ELEGÍA IX

¿Sabes que renunció tu niña al viaje?
Yo quiero en tu natal estar en Roma.
Sea fiesta de todos este día
Que á ti te llega sin pensarlo ahora.



ELEGÍA X

ELEGIA X

Gratum est, securus multum quod iam tibi de me
permittis, subito ne male inepta cadam.
Sit tibi cura togae potior pressumque quasillo
scortum quam Servi filia Sulpicia.
Solliciti sunt pro nobis, quibus illa dolori est,
ne cedam ignoto maxima causa toro.

ELEGÍA X

Es grato que me tengas tal confianza
Y que inepta no caiga en algo malo,
Mas si en vez de Sulpicia tú prefieres
Á una esclava de toga y de canasto,
Los que sufren por ella están inquietos
De que vaya á caer en otro tálamo.

X. ANGELIX

estimacion fermeante en su entorno que
el menor trastorno no permitiese y
que la actividad de su entorno fuese
constante, sin embargo, el resultado es
que las plantas se adaptan a
cambios de su entorno y que las plantas
que crecen en un entorno constante

ELEGÍA XI

deben ser adaptadas a su entorno.
Esto es lo que se observa en las plantas
que crecen en un entorno constante. A
menos que se adapten a su entorno,
las plantas no podrían vivir en un
entorno constante.



ELEGIA XI

Estne tibi, Cerinthe, tuae pia cura puellae,
quod mea nunc vexat corpora fessa calor?
A, ego non aliter tristes evincere morbos
optarim, quam te si quoque velle putem.
At mihi quid prosit morbos evincere, si tu
nostra potes lento pectore ferre mala?



ELEGÍA XI

Cerinto, de tu amada no te curas
Cuando el cuerpo la fiebre le atormenta.
¡Ay! yo mis males dominar deseara
Si tú como yo misma lo quisieras;
Mas ¿qué me importa dominar mis males
Si tan sereno tú los sobrellevas?



ELEGÍA XII

ELEGIA XII

Ne tibi sim, mea lux, aequa iam servida cura,
ac videor paucos ante fuisse dies,
si quicquam tota commisi stulta iuventa,
cuius me fatear paenituisse magis,
hesterna quam te solum quod nocte reliqui
ardorem cupiens dissimulare meum.

ELEGÍA XII

Luz mía, igual amor ya no me tengas
Al que hace poco tiempo me tenías,
Que si en mi loca juventud hice algo
Que más me avergonzara ante mí misma,
Fué en la noche de ayer dejarte solo
Cuando mi ardor disimular quería.

ELEGÍA XIII



ELEGIA XIII

Nulla tuum nobis subducet femina lectum:
hoc primum iuncta est foedere Venus.
Tu mihi sola places, nec iam te praeter in urbe
formosa est oculis ulla puella meis.
Atque utinam posses uni mihi bella videri!
displiceas aliis: sic ego tutus ero.
Nil opus invidia est; procul absit gloria vulgi:
qui sapit, in tacito gaudeat ille sinu.
Sic ego secretis possum bene vivere silvis,
qua nulla humano sit via trita pede.
Tu mihi curarum requies, tu nocte vel atra
lumen, et in solis tu mihi turba locis.



ELEGÍA XIII

No hay mujer que me aparte de tu lecho;
Venus á ti me unió con tal promesa.
Tú sola á mí me agradas y á mis ojos,
No hay en Roma mujer cual tú tan bella.
¡Ojalá á los demás desagradaras
Y hermosa únicamente yo te vieral
Así siempre tranquilo viviría.
Fácil es que me envidien; mas no anhela
Mi alma gloria vulgar; que me ames quiero
Y en silencio gozar de tus ternezas.
¡Si en un bosque del hombre nunca hollado
Pudiese así pasar mi vida entera!

Nunc licet e caelo mittatur amica Tibullo,
mittetur frustra deficietque Venus.
Hoc tibi sancta tuae Iunonis numina iuro,
quae sola ante alios est mihi magna deos.
Quid facio demens? heu heu mea pignora cedo.
Iuravi stulte: proderat iste timor.
Nunc tu fortis eris, nunc tu me audacius ures:
hoc peperit misero garrula lingua malum.
Iam faciam quodcumque voles, tuus usque manebo,
nec fugiam notae servitium dominae;
sed Veneris sanctae considam vinctus ad aras:
haec notat iniustos supplicibusque favet.



Fuera todo mi mundo en un desierto
Luz de mi noche, alivio de mis penas.
Si otra amiga á Tibulo el cielo enviase,
Fuera vano, yo amarla no pudiera;
De Juno por el numen te lo juro;
Es la más grande ante los dioses ella.
¿Qué hago demente yo? mis prendas cedo;
Necio juré; tu miedo eficaz era.
Hoy eres fuerte tú, y yo más te amo;
Todo este mal lo ocasionó mi lengua.
Yo haré lo que tú quieras; seré tuyo;
Siempre seré el esclavo de mi dueña
É iré á Venus vencido; cruel si la huyen,
Propicia á quien la busca ella se muestra.

